

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 82: ㊦ Hua Ran (8) ㊦

Dejé a Alicia en el suelo y caminé hacia Hua Ran. Mientras tanto, desperté el otro núcleo que dormía en mi interior.

El Núcleo Aure de naturaleza demoníaca que sustentaba los mitos del gran héroe, Sebancia Duke, aunque era demasiado para mí y era como un cerdo con un collar de perlas, estaba listo para tragarme toda esa vergüenza y dolor.

- Tuuuung...

La lanza plateada se movió.

Mientras creaba un camino desde el Núcleo hasta el dantian, y desde el dantian hasta el arma, la lanza plateada reaccionó con un eco.



Una enorme cantidad de aura fluía a través de mi dantian y se abalanzó sobre mi corazón antes de dirigirse a la lanza.

“Muy violento.”

Además de eso, fue doloroso.

Sin embargo, aunque mi cuerpo estaba al límite tras la pelea anterior, aún no lo había usado todo. Recordé la espada demoníaca del Duque Sebancia que mostró en el Castillo del Duque.

Mira. Este es el poder que desafía al cielo, el que usé en mi juventud para matar a un dragón.

No pude realizar el movimiento exacto que me mostró; al menos por ahora.

Pero era cierto que sus atributos demoníacos me habían sido transmitidos. Había heredado sus experiencias y habilidades.

Esa espada demoníaca suya... Le di la forma de una lanza demoníaca. En lugar de habilidad con la espada, era como usar el poder innato de un arma, lo que significaba que podía aplicarlo a mi lanza.

Desde que regresé del sur, nunca me había dado pereza practicar con esta lanza demoníaca. Simplemente, era una habilidad demasiado arriesgada para usarla en la vida real.

Pero, en realidad, era obvio que un prototipo o una nueva habilidad debía usarse correctamente por primera vez en una batalla real, ¿no? Al fin y al cabo, eso es lo que pasa en todas las series y películas.

“Disculpen la espera.”

Miré a Hua Ran, el centro de la batalla. Pude ver que me observaba con cautela. Era la primera vez que esta chica con un Cuerpo Vajra Inquebrantable desconfiaba de mí.

Eso debe ser una prueba de cuán intimidante fue el cambio por el que había pasado mi lanza.

Cierto. Solo hubo unas pocas personas en los anales de la historia que pudieron enfrentarse al Yaksha Celestial.

Sebancia Duke, el héroe más grande de hace 800 años fue uno de ellos.

Ahora era mi momento de recrear ese mito.

“Primera Lanza Demoníaca”

〈Oscuridad〉

Dejé que el aura turbulenta fluyera hacia el arma porque, sin ella, me habría sido difícil soportar su enorme densidad. La lanza plateada rugió, como si la excitara un aura de mayor calidad, de un nivel superior al mío.

Aura demoníaca—

Una cantidad ridícula de aura se concentró en el puño de Hua Ran. Nuestro siguiente paso fue muy simple.

Hua Ran lanzó un puño recto con su mano derecha, mientras yo empujaba la lanza plateada que ahora estaba manchada por la oscuridad.



Fue una competición cara a cara para ver quién era el más fuerte de los dos.

- ¡¡¡Kukakakakakakakak!!

Un solo choque de las dos armas letales resultó en un impacto intenso.

Esto, aquí, no fue un enfrentamiento entre Hua Ran y yo.

Fue la colisión frontal de dos fuerzas puras: el Yaksha Celestial estaba compitiendo contra el propio Duque Sebancia, lo que permitió vislumbrar la mitología del héroe.

De ahí surgió una tormenta tan violenta que quedar atrapado en ella solo podía significar morir destrozado.

Pronto-

-¡Kang!

Los dos rebotaron y cayeron hacia atrás. Ese fue el primer resultado parejo desde el comienzo de la batalla, y pude notar que estaba confundida.

No me detuve.

De hecho, no pude detenerme aquí.

“¿???”

Aturdida, la Yaksha volvió a blandir su mano derecha, pero fue bloqueada una vez más por el brillo negro de la lanza demoníaca. Quien jadeaba de incredulidad era, de hecho, Kang Ryun, quien estaba completamente concentrado en controlar a Hua Ran.

“E-so es imposible.”

Tenía razón en sorprenderse.

Sin las restricciones, Hua Ran podía destruir montañas de un puñetazo. Así de absurda era su aura, tanto en calidad como en cantidad.



La única persona dentro de esta formación que podía competir contra Hua Ran con pura fuerza era Marie Dunareff, y definitivamente no era yo.

- ¡Kaang!

Y sin embargo, por tercera vez, el aura demoníaca de Hua Ran fue anulada después de chocar contra mi lanza demoníaca.

¡Esto no puede ser! ¡Cómo podría alguien como tú? ¡Cómo podría alguien como tú estar al mismo nivel que el Yaksha Celestial...?

Ahora que su confianza del 100% en el poder absoluto que tenía estaba siendo rechazada, Kang Ryun me calumnió ansiosamente con un grito.

¡¿Qué haces?! ¡Date prisa y mátalos! ¡Quítalos de mi vista!

Kang Ryun le dio órdenes a través del talismán en su frente. Su inquietud parecía haberse transmitido a Hua Ran, quien acumuló una cantidad de aura descomunal en su mano derecha, probablemente equivalente a unas 1000.

Ella estaba gastando esa cantidad de aura con un solo golpe, pero en respuesta, también me preparé para una cantidad igual de 1.000.

〈Lanza Demoníaca de la Oscuridad – Serpiente Ominosa〉

- ¡Kung!

Una réplica alucinante hizo temblar el suelo, pero mi cuerpo seguía intacto. Significaba que había neutralizado por completo su puño.

“¡¿Cómo... cómo!!?”

Ignoré su grito.

En ese momento, no tenía ni las estadísticas físicas ni la velocidad de cuando usaba Shura. Pero aun así, cada uno de mis ataques era una clara recreación de los mitos del Duque Sebania.



La lógica detrás de esto era simple.

Aunque Hua Ran pudiera tener cientos de miles de Aura, la única cantidad que podía gastar a la vez estaba limitada a 1.000.

Ya era bastante impactante que ella pudiera usar su puño destructor de montañas cien veces, pero el punto aquí era que solo podía usar 1000 cada vez.

Si pudiera usar 1.000 a la vez para contrarrestar sus ataques... eso significaría que podría mostrar una escena milagrosa de lucha contra Hua Ran en igualdad de condiciones.

Eso solo fue posible gracias al Núcleo de Aura dejado por el Duque Sebancia, quien tenía el mismo Rango de Aura que Hua Ran, el Yaksha Celestial.



Claro, había una diferencia enorme entre mi capacidad de aura y la de Sebancia Duke. Probablemente no pueda parar más de seis ataques a partir de ahora.

"Puaj...!"

Hua Ran desvió mi lanza con el puño. Fue tan poderoso que hizo llorar al mundo entero, pero la lanza plateada resistió el impacto.

La resistencia de la piedra mágica que me dio Marie, la Piedra Irrompible, se mantuvo firme a pesar de la devastadora batalla.

Por lo tanto, la lanza ni siquiera era un problema y la única duda era si mi cuerpo resistiría. Mi cuerpo chillaba y se desgarraba con cada ataque, pero resistí gracias a mi firme voluntad y a la Regeneración del Guerrero Tenaz.

"¡Kyaaaaahh...!"

Parecía tan molesta por no poder vencerme que su aura demoníaca se volvía cada vez más violenta. Cada vez, mi lanza era bloqueada o desviada.

Esta proeza milagrosa me estaba afectando muchísimo, pero no me detuve. De hecho, no pude porque... Hua Ran seguía sin usar su brazo izquierdo.

"No lo tiraste."

Hua Ran podría haberlo retrasado, pero aún no había tomado una decisión. Aún no había decidido convertirse en la dueña original del cuerpo tras expulsar a Ran.

Su mano izquierda, que seguramente todavía sostenía la madera alcanzada por el rayo, era la prueba.

Tuve que agarrarle la mano y el trozo de madera que aún sostenía incluso después de llegar a este punto. Tuve que guiarla hasta que pudiera tomar una decisión.

- ¡Kaang!

Sin embargo, mis brazos llegaron al límite primero. Tras blandir la lanza demoníaca varias veces, no aguantaron más y la dejaron caer.

"¡Se acabó!!"

- ¡Kaaaakk!!

El aura demoníaca de Hua Ran fue lanzada, pero no tenía la lanza para contrarrestarla. Sin liberar suficiente poder para contrarrestar ese ataque, probablemente moriría allí.

No había necesidad de dudar sobre qué hacer.

Mi siguiente curso de acción fue muy simple.

Moví el canal que conectaba con la lanza hacia mi brazo derecho.

"???"

El poder de la oscuridad envolvió mi puño mientras los dos puños chocaron uno contra el otro.

- ¡Kaaaaang...!

Su aura fue cancelada. A diferencia de la lanza irrompible, mi mano terminó aplastada y el oponente salió ileso.



Empezó a emanar aura de nuevo, y lo hizo de nuevo a través de su mano derecha. Retrocediendo medio paso, giré la espalda y respondí al golpe descendente con una patada ascendente con la pierna izquierda.

-¡Kaduk...!

Se oyó un crujido y cayó una lluvia de sangre. Mi pierna izquierda no resistió su puñetazo y provocó una lluvia de carne y sangre.

- ¡Kwaang!

Pero gracias a eso, Hua Ran fue repelida. Se tambaleó hacia atrás ante la fuerza del ataque.

“????”

Pude ver la confusión en su rostro. Al mirarse el brazo, parecía incapaz de creer que le hubieran empujado hacia atrás.



Sin embargo, volvió a emanar rápidamente su aura demoníaca. Como para compensar el error y librarse de la molestia que tenía delante, me atacó con sus garras venenosas a toda velocidad.

Y entonces fue cuando di un paso adelante.

Fue un paso en el que mi vida estaba en juego.

Ese paso adelante no fue para evitar su ataque. Solo quería una nueva posición y una mejor postura con ese paso.

Coloqué mi pie derecho delante de mí y lo asenté firmemente como el Monte Tai... Tiré mi pierna izquierda hacia atrás como si fuera una jabalina.

Con la pura concentración de mi conciencia, mi respiración y mi movimiento muscular, apunté a medio paso más.

Esa fisura instantánea del tiempo sólo se permitía una vez, y perderla no era una opción.

=====

El mundo se detuvo.

Desgarrado y quemado. Mi puño, que ni siquiera era de acero, no era más que un trozo de carne expuesto en un turbulento tornado de cuchillas.

Sin embargo, estaba seguro.

Estaba seguro de que ese puño... al menos mantendría su forma hasta que pudiera llegar a su pecho.

Ocho Trigramas Puño Extremo de la Oscuridad,

Origen mixto

Como una lanza corta, se clavó en su pecho mientras la Yaksha tosía y jadeaba. El estado de su Cuerpo Inquebrantable se estremeció.

Ese último ataque con mi vida en juego hizo que la Yaksha Celestial cayera sobre una de sus rodillas.

Pero eso fue todo. Su vida seguía allí.

"Huuu..."

Respiré profundamente.

Mis manos y piernas quedaron destrozadas sin posibilidad de reparación, sin mostrar signos de movimiento.

"Tos..."

Hua Ran fue quien tosió sangre. A pesar de estar bajo control, la Yaksha miró su propia sangre como si no pudiera comprender lo que estaba sucediendo.

Pero eso fue todo.

El puño extremo de Origen Mixto podría haber penetrado la inquebrantable defensa de Hua Ran, pero eso fue todo. En poco tiempo, Hua Ran se recuperó del impacto y parecía que mi muerte inminente estaba a solo un segundo de distancia.

"Tú..."



Pero por primera vez, dejó escapar la voz del intelecto. Preguntó como humana, no como bestia, lo que permitió retrasar la muerte inminente. Y durante ese breve lapso...

- ¡Guuuuuung...!

La Formación de las Ocho Puertas empezó a temblar. Todo se quebró y se hizo añicos a su alrededor mientras... las cadenas se movían.

- ¡Charuruk!

El artefacto sagrado de la Nueva Fe envolvió inmediatamente el cuerpo de Hua Ran.

“...Parece que funcionó.”

Todo ese esfuerzo, solo para ganar un segundo más, valió la pena. La mayor Marie... junto con Kang Yuhua y Sa Jinhyuk, quienes ya no estaban allí, debieron haber destruido todos los objetos dentro de la formación.



Al destruir los artículos de los cuatro peligros, que habían eliminado momentáneamente las restricciones de Hua Ran, las cadenas volvieron a funcionar.

“¡E-esto no puede ser...! ¡Esto no puede ser correcto!”

Kang Ryun gritó y dudó de lo que veía ante la increíble vista. Sin embargo, su grito desesperado fue reprimido al instante.

—...Será mejor que no se mueva, profesor Kang Ryun.

Después de la completa anulación de la formación, una bruja entró a través de los huecos de la dimensión: Lady Josephine dominó al profesor Kang Ryun en un abrir y cerrar de ojos.

Ese lado también parecía estar acabado.

Arrastrando mi pierna detrás de mí, caminé hacia Hua Ran, quien estaba parada allí mirándome con una mirada vacía en su rostro.

Era peligroso. Un puñetazo más de Hua Ran probablemente me volaría por los aires en un instante.

Sin embargo, tenía fe. No moriría y Hua Ran no me mataría.

Su mano izquierda, que todavía se negaba a abrirse, era la prueba.

“Esto no es bueno para un niño”.

– ¡Chaak!

Le quité el talismán de la frente. Eso eliminó la conexión forjada entre Kang Ryun y Hua Ran.

– ¡Fracaso!

Su cuerpo se desplomó al instante. Por suerte, logré sujetar el pequeño cuerpo de la niña y evitar que cayera con mis brazos rotos.

Al otro lado de la superficie de la consciencia, estaba en las profundidades del agua. Sentía como si alguien le gritara.

En lugar del habitual grito de odio y rabia... era cálido... Se basaba en una emoción que parecía tan lejana de ella que sintió cosquillas en el corazón solo con oírla.

“Ah...”

El calor que se transmitía directamente a su piel hizo que Hua Ran se diera cuenta de que estaba en los brazos de otra persona.

—Ohh... Estás despierta —dijo su desagradable compañera de casa.

"Tú..."

Sus ojos rojos captaron el estado en el que se encontraba. Sus ojos no pudieron captar nada más... después de ver la miserable condición en la que se encontraba Korin.

A pesar de eso, todo lo que podía ver en su rostro era una amplia sonrisa.

"Por qué..."



Estaba en un estado horrible.

Tenía el brazo derecho aplastado y la pierna izquierda retorcida de forma increíble. Tenía el brazo izquierdo cercenado y una parte del hueso fracturado sobresalía de la carne.

Ya ni siquiera parecía un ser humano propiamente dicho.

Ése fue el estado final del hombre que había arriesgado su vida para ganar un segundo más de tiempo.

“¿Esto es por mi culpa?”

Ver su horrible condición la sumió en la desesperación y la culpa. Incluso ella sabía que esto debía ser el resultado de que él se hubiera entregado solo por ella.

"Te dije."

Con un temblor constante, extendió sus manos demolidas con huesos visibles, tejidos musculares y fibras, y agarró con fuerza su mano izquierda.

“Te dije que te ayudaría... hasta que puedas tomar una decisión por ti mismo”.

Ni siquiera podía hacerle preguntas, pues comprendía que, para él, hablar en ese momento solo le traería dolor. Hua Ran no tenía forma de devolverle el favor a este héroe devoto.

Toma una decisión de la que puedas estar orgulloso. Para que no te arrepientas.

Habló de decisiones, no del nacimiento. Aunque nació como un monstruo y una Yaksha de naturaleza demoníaca, él enfatizó la importancia de tomar decisiones.

Hua Ran abrió inmediatamente su mano izquierda. Quería demostrarle que no era un monstruo. Quería recompensarlo y demostrarle que no era un monstruo.

“Ah...”



Sin embargo, no quedaba nada en su palma izquierda. Su agarre sobrehumano había reducido a cenizas la madera alcanzada por el rayo.

“¿Qué hago... qué debo hacer...?”

No podía hacer nada. Nada ocurrió a pesar de su decisión. Quería demostrárselo ahora mismo y recompensarlo por toda su confianza, pero...

“Jajajaja...”

Y aun así, al ver eso, el chico andrajoso se rió a carcajadas. Estaba satisfecho con solo ver su elección.

“Bueno, tenemos otras formas...”

Dijo mientras giraba la lanza de plata clavada en el suelo. Su hipótesis de usar su lanza favorita con el Orbe puesto seguía siendo válida.



Gracias por corresponder a mi confianza. Lo sabía. Eres una chica muy agradable.

Tras decir eso, Korin se desplomó en el suelo con Hua Ran aún en sus brazos. Lo levantó y preguntó con lágrimas cálidas brotando de sus ojos por primera vez en su vida.

Soy un monstruo. Te hice daño. Maté a mucha gente. Robé el cuerpo de Ran.

– ¿Puede alguien como yo, todavía ser perdonado?

El chico dudó un momento sobre qué responder. Era porque no podía darle una respuesta definitiva a esa pregunta; no tenía derecho a responder.

Todo lo que pudo hacer fue usar su brazo arruinado para golpear la espalda de la niña que lloraba.

“Buscaremos formas juntos”.

Lo único que pudo hacer fue asegurarle a la niña que no estaba sola.

Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

